

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
JUEVES X ORDINARIO: MATEO 5: 20-26

TEXTO

“Porque les digo que, si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entrarán el Reino de los Cielos.

“Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: ‘No matarás,’ pues el que mate será reo ante el tribunal. Pues yo les digo que todo aquel que se encolerice contra su hermano será reo ante el tribunal; el que llame a su hermano ‘Imbécil’ será reo ante el Sanedrín, y el que le llame ‘renegado’ será reo de la Gehenna de fuego. Entonces, si al momento de presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano. Luego vuelves y presentas tu ofrenda. Ponte enseguida a buenas con tu adversario mientras vas con él de camino, no sea que tu adversario te entregue al juez u el juez al guardia, y te metan en la cárcel. Yo te aseguro que no saldrás de allí hasta que no hayas pagado hasta el último céntimo.”

CONTEXTO

1) El texto de hoy comienza con la exigencia clave de todo el Sermón de la Montaña – en cierta manera, de todo el evangelio de Mateo: ¡el vocablo griego “perisson”! – La demanda a lo más, siempre a “lo más,” a lo radical, al amor sin límites, apasionado vulnerable, riesgoso – “si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entrarán el Reino de los Cielos” – “ean me perisseuse huymon he dikaiosyne pleion ton grammateon kai farisaion, o me eiselthe eis ten Basileian ton ouranon” – “Perisseuse” - ¡”perisson”! – El lector de Mateo vuelve a encontrar este vocablo en 5: 47, en el contexto del amor a los enemigos: “Si ustedes saludan más que a vuestros hermanos, ¿qué hacen de particular?” (“ti perisson poiete?”) – El Sermón de la Montaña se centra en el amor hasta el exceso, hasta el perdón.

2) El texto del evangelio de hoy es la primera de las seis antítesis del Sermón de la Montaña (Mateo 5: 21-48 – en el evangelio de hoy, Mateo 5: 21-26). Las antítesis comienzan con la misma fórmula: ““Ustedes han oído que se dijo a los antepasados . . . Pues yo les digo” – “Ekousate hoti errethe tois archaiois . . . ego de lego hymin . . .” – Es clave discernir lo siguiente:

a) La frase “se les dijo a vuestros antepasados” (“errethe tois archaiois”) está formulada en el pasivo – el evangelio de Mateo va dirigido a una comunidad donde la presencia judeo-cristiana, todavía debatiendo la validez de la Ley antigua, podía recibir negativamente una alusión directa a Dios (“Yavé”) – El pasivo evita mencionar el nombre de Dios como legislador – “Se les dijo” - ¡Dios les dijo!

b) ¡CLAVE! – “Pues yo les digo” – Ulrich Luz ha observado que aquí Jesús no hace referencia a la Escritura, ni a Dios (como hacían los profetas de antiguo con la fórmula “oráculo del Señor”) – su autoridad descansa solamente en lo que él mismo dice – “Detrás de su anuncio de la voluntad de Dios no hay otra autoridad que la suya propia, y sin restricción alguna” (Ulrich Luz, Daniel Harrington, S.J.) – Jesús es el “único Maestro” (Mateo 23: 10): formula sus exigencias frente a la Torá revelada por Dios en el Sinaí

c) Es clave analizar la estructura lingüística de “Pues yo les digo” – “Ego de lego hymin” rara vez aparece en los evangelios, en boca de Jesús, fuera de las seis antítesis de Mateo 5: 21-48 – El lenguaje es sorprendentemente enfático. En su sentido literal, “ego de lego hymin” se debe traducir “Pero (¡no: “pues”!) yo más bien (o: “más aún” – la preposición adversaria “de”) les digo” – Una comparación con el uso en español podría ser útil: Si quiero comunicar mi deseo de ir al cine, en conversación normal, digo simplemente “voy al cine” – sin el pronombre “yo” – Pero si quiero enfatizar mi deseo de ir al cine, frente a alguna objeción, digo “¡Pues yo voy al cine!” – Así habla Jesús en este texto: “¡Pero yo, más bien (o: “más aún,” o, según algunos, “al contrario”) les digo!”

d) Jesús no pretende eliminar los preceptos de la Escritura, pero sí su autoridad formal, que reside simplemente en ser “bíblica,” es decir, en ser escrita (“errethe”) y refiere al sentido ya proclamado entre los rabinos, de la “Torá viviente” – así el maestro Hillel (m.ca. 30 D.C.) y sus seguidores – es decir, la Torá que reluce en la vivencia de los realmente fieles a la Ley.

e) Jesús no deroga, sino radicaliza y cumple plenamente la Ley, “sin quitarle una tilde” (Mateo 5: 18) – La primera antítesis se sitúa en simetría literaria con la última, la sexta, que nos emplaza a amar al enemigo (Mateo 5: 43-48) – El núcleo de las antítesis profundiza el sentido de las Bienaventuranzas, y va a dar la clave de la quinta petición del Padre Nuestro: ¡el perdón de las deudas, correspondiente a nuestro propio perdón! (Mateo 6: 12)-

3) El precepto clave es, pues, el precepto del amor, que representa el cumplimiento (“la plenitud” – “el pleroma” – el “pleroo” – Mateo 5: 17), no su abolición - y relativiza los preceptos mínimos - La “Ley y los Profetas” dependen del precepto del amor! (Raymond Brown, Ulrich Luz)

4) Jesús radicaliza el mandamiento “No matarás” en Éxodo 20: 13: “Pues yo les digo que todo aquel que se encolerice contra su hermano será reo ante el tribunal; el que llame a su hermano ‘Imbécil’ será reo ante el Sanedrín, y el que le llame ‘renegado’ será reo de la Gehenna de fuego” Consideremos lo siguiente:

a) El ordenamiento de los pecados: “ira” (“orgizomenos”), llamar “imbécil” (“moros,” “moron”) y llamar “renegado” (“raka”) sigue el ordenamiento prescrito en Éxodo 21: 12; Levítico 24: 17; Números 5: 16-18) – “Moros” – “moron,” “imbécil, estúpido, podía llevar también el sentido de “loco” (cf. 1 Corintios 1: 25) – “raka” era un insulto frecuente, algo inocuo, usualmente usado en el contexto de una familia, no públicamente (Ulrich Luz).

b) El tribunal (“ Boule” – el tribunal civil) y el Sanedrín eran bien conocidos de sus oyentes y/o lectores – Hemos hablado de la Gehenna en Reflexiones anteriores – “Geena,” en el texto griego, “ge-hinnon,” en hebreo (“ge hinnam,” arameo) es una abreviación del valle de Ben-Hinnon, al Suroeste de Jerusalén – En tiempos de la monarquía judía, los israelitas ofrecían sacrificios en el Tophet, templo pagano donde se sacrificaban niños colocándolos en los brazos de una estatua de bronce del dios Baal, calentada al rojo vivo – Bajo la reforma del rey Josías (640-609 A.C., se destruyeron los santuarios paganos, y el valle de Ben-Hinnon fue consignado como un basurero público, donde periódicamente se quemaban los desechos – los habitantes de Jerusalén podían ver las llamas arder, y así nace la imagen del “fuego de la Gehenna” (mencionado 7 veces en Mateo, 3 veces en Marcos y 1 vez en Lucas).

3) El punto central de esta narrativa es que, como ha señalado la exégesis histórico-crítica (Luz, Daniel Harrington, Rudolf Schnackenburg), Jesús apela aquí al corazón humano - La tradición de los maestros de Israel reprobaba la ira: “El que ultraja públicamente al prójimo no participará en el mundo futuro aunque conozca la Torá y realice buenas obras” (Billerbeck 1: 282); el maestro Eliezer ben Hyrkan dijo: “El que odia a su prójimo pertenece al grupo de los homicidas”(Billerbeck 1: 282); Eclesiástico (Sirach) afirma que “es asesino el que le niega sustento a un pobre” (Eclo 34: 22: “Mata a su prójimo quien le roba el sustento, quien no paga el suelo al jornalero es un asesino”).

4) Aunque ya era convicción de algunos que la legislación de la Torá había que leerla desde el precepto de la compasión (Eleazar de Modaín, ca. 100 D.C.) sin embargo, el orden jurídico, del cual estos preceptos rabínicos se derivaban, es poco radical, y no corresponde plenamente a la voluntad de Dios - Jesús hace algo nuevo.

5) Jesús se interesa poco o nada por los ordenamientos jurídicos – Concebía su misión como el congregar al Pueblo Escatológico de Dios en torno a la realidad del Reino - ¡y esta realidad, como patentiza el genio literario del autor de Mateo, en su simetría y correlación de la Primera (humildad y misericordia, corazón compasivo y perdón) y la Sexta Antítesis (el amor al enemigo, el perdón de las ofensas), se define por el amor apasionado, incondicional, riesgoso, que no insulta ni odia, que siempre ama, compadece y perdona - ¡El amor hasta el “perisson,” “lo más,” lo “radical,” lo “demente,” lo radicalmente “peligroso”

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) “Somos un ejército de perdonados,” nos recuerda el papa Francisco (“Gaudete et Exsultate,” 82) – El perdón libera el corazón y lo potencia para comprometerse con el mundo del sufrimiento – Estamos llamados a la ternura, porque “Dios es ternura” (GE 134)

2) En las Antítesis, Jesús introduce algo nuevo - ¡Dios siempre es novedad! (GE 135) – Jesús no viene a destruir la Ley, sino a darle su “pleroma,” su cumplimiento, - ¡y eso exige relativizar los puntos mínimos de la Ley! ¡Eso exige un corazón en fuego! – “Deja que su fuego inflame tu corazón” (GE 134) – Solamente con el corazón en fuego podemos amar y perdonar.

3) Ya en esta primera Antítesis despunta la radicalidad de la Cristología de Mateo: ¡el “perisson,” “lo más,” el “amor hasta el exceso,” lo “radical,” lo “extraordinario,” Mateo lo epitomiza en el amor hasta el perdón – el texto de hoy apunta a la última (Sexta) Antítesis, el amor al enemigo (Mateo 5; 43-48, que prepara el espacio para la Quinta Petición del Padre Nuestro: “Perdona nuestras deudas, así como nosotros . . . “ (Mateo 6: 12)

4) El desprecio y el rechazo del pobre, hambriento, de los encarcelados, la humillación de los migrantes, el descarte de los vulnerables (“Evangelii Gaudium,” 53-57, comienza en un corazón adocenado, obsesionado consigo mismo, con el poder, la fama, el dinero . . . El texto de hoy nos emplaza a optar o bien por el odio, la humillación de los otros (“moron,” “raka”) de los otros, en especial de lo más vulnerables, en las periferias – o bien por compartir un corazón herido por las

injusticias, hambriento de ofrecer misericordia y compasión - ¡un corazón que se encuentra a sí mismo en las periferias!